

## LOS IMAGINARIOS QUE GENERAN LOS JÓVENES A PARTIR DE SUS EXPERIENCIAS DE EXCLUSIÓN ESCOLAR

---

AMÉRICA VERA LARA

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 141 Guadalajara

LAURA ARGELIA ZAMORA GALVÁN

Universidad de Guadalajara

**RESUMEN:** Se incluyen resultados parciales de la investigación: La construcción de imaginarios a partir de la integración del capital cultural: El caso de los jóvenes universitarios de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) Unidad 141-Guadalajara. El objetivo de la investigación es rescatar de las narraciones de los jóvenes la manera como se configura el capital cultural y comprender su relación con los imaginarios que encarnan en torno al futuro de su vida profesional. Utilizamos una metodología cualitativa que incluye aquellos métodos de investigación que abordan los procesos, los contextos y significados de la acción humana, es decir, el estudio de casos y la narrativa, porque media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. La pregunta de la investigación es cómo encarnan a partir del capital cultural los imaginarios en torno al futuro de su vida profesional.

Con el propósito de obtener la información realizamos sesiones de entrevista en profundidad a seis jóvenes de diferentes semestres de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141-Guadalajara. De manera particular, en esta ponencia nuestro interés gira en comprender cómo vivieron sus experiencias de exclusión escolar los jóvenes antes de ingresar a la UPN y cómo a partir de ellas generan imaginarios instituyentes. Sin llegar a conclusiones finales, los resultados permiten analizar que las diferentes experiencias de exclusión escolar de los jóvenes generan una serie de significaciones imaginarias instituyentes en torno a su proyección profesional.

**PALABRAS CLAVE:** Jóvenes, exclusión escolar, imaginarios.

### Introducción

Pensar que el origen social bajo y el capital cultural familiar limitado de los jóvenes explica por sí mismo sus experiencias de exclusión escolar sería erróneo, ya que hay un sinnúmero de jóvenes con características similares que sí ingresan a instituciones de nivel superior de mayor demanda en el estado de Jalisco (la Universidad de Guadalajara y las

diferentes Escuelas Normales). Es por ello pertinente indagar qué factores determinan estas historias de exclusión obtenidas de los seis casos abarcados en la investigación; además de indagar cómo generan sus imaginarios. Para efectos de este documento, se presenta el abordaje que se hizo de cuatro de los casos.

Para lograr lo anterior se construyó la biografía<sup>1</sup> de los jóvenes<sup>2</sup> a partir de datos presentes en las entrevistas donde se rescatan algunas interacciones dentro del seno familiar, como sus relaciones con sus padres y cómo vivieron las experiencias de exclusión escolar. La pregunta de la investigación es conocer cómo encarnan a partir del capital cultural los imaginarios en torno al futuro de su vida profesional. De manera particular, en esta ponencia nuestro interés gira en comprender cómo vivieron sus experiencias de exclusión escolar los jóvenes antes de ingresar a la UPN y cómo a partir de ellas generan imaginarios instituyentes.

## Nota metodológica

El estudio se realiza en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141-Guadalajara. Las sesiones de entrevista en profundidad, se aplicaron a seis jóvenes que estudian los diferentes semestres de la Licenciatura en Intervención Educativa. El proceso de codificación de las entrevistas se hizo con el apoyo del software *Atlas.ti*. De este proceso se obtuvo una primera reducción de datos, de la cual se rescatan los códigos más significativos que tuvieran que ver con la pregunta de investigación y se eligieron para el análisis los códigos que fueron más saturados en dichas entrevistas. A partir del informe que proporcionó el *Atlas.ti*. Se logró realizar una segunda reducción de datos, con los cuales se hizo un concentrado en una matriz con la información más relevante con los códigos más saturados, una vez seleccionados se organizaron en cuadros para enseguida iniciar el análisis.

## La parte teórica

La perspectiva de Castoriadis (1975) es un referente importante para reflexionar la categoría del imaginario social y comprender los imaginarios que instituyen los jóvenes a partir de sus experiencias de exclusión escolar. Castoriadis alude al imaginario como algo inventado "... ya se trate de de un invento absoluto, una historia imaginada de cabo a rabo, o de un desplazamiento de sentido en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones..." (1975; 219). En este sentido, lo imaginario se puede entender como relativamente separado de lo real. Lo imaginario debe utilizar lo simbólico

no sólo para expresarse sino para existir, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más.

El imaginario social instituyente pretende mostrar cómo "... en la historia, desde el origen, constatamos la emergencia de lo nuevo radical, y si no podemos recurrir a factores trascendentes para dar cuenta de eso, tenemos que postular necesariamente un poder de creación" (Castoriadis, 2002; 94). Castoriadis considera que el hecho social se funda en la imaginación humana, en su capacidad creadora tanto individual como grupal, hace necesario explicar la manera como este autor asumió la imaginación. El elemento creativo lleva a reconocer que el imaginario es una categoría que nos apoya para dar cuenta de los imaginarios instituyentes que los jóvenes encarnan a partir de sus experiencias de exclusión.

A la luz de la teoría, la exclusión escolar toma distintos matices dentro de la escuela, pues al ser una institución con fines y políticas ya establecidas, se pone de manifiesto que dentro de este mismo fenómeno existen estudiantes cuya actuación se encuentra dentro de los límites y parámetros que establece la misma, siendo reconocidos y etiquetados como estudiantes exitosos (Escudero 2005). La contraparte de esto se encuentra en aquellos jóvenes que no cumplen las demandas y expectativas de un sistema escolar y por lo tanto quedan fuera de él, viven una nueva condición de exclusión, y son considerados un problema, pues sus acciones dentro del sistema educativo son en todo caso des-calificadas por el propio sistema. El anterior fenómeno se relaciona de manera directa con la concepción ampliamente difundida de "fracaso escolar": estos estudiantes señalados por el sistema no progresan en sus estudios, desertan o se ven obligados a sobrevivir dentro de un ambiente escolar que es percibido como demandante, autocrático, o sin sentido.

En este contexto, el acceso a las oportunidades escolares de los jóvenes cuyos casos aquí abordamos se encuentra restringido y, siguiendo la tesis de Castel (2004), son vulnerables a un sistema que en todo caso certifica su fracaso escolar (exclusión). El debilitamiento de los vínculos de protección permite que los jóvenes adquieran una identidad que los coloca fuera de las posibilidades educativas (Escudero, 2005).

## Los resultados

### El contramodelo<sup>3</sup>

**Enrique.** Infancia marcada por pobreza, drogadicción y alcoholismo del padre, violencia familiar, salida temporal de su casa. Tras separarse del padre, la madre, maestra de pro-

fesión, rescata a Enrique de la calle y lo lleva a vivir con ella y otros parientes que juntos configuran un ambiente que brinda a Enrique la estabilidad necesaria para su desarrollo. Su padre llega a ser para Enrique lo que podríamos llamar un “contramodelo”: “No quiero ser como mi padre”. “Quiero ser un hombre de bien y para lograrlo quiero estudiar”. Su madre, maestra, es un modelo de formación concluida y actividad laboral gestora de beneficios al grupo familiar y a los grupos escolares en los que trabaja, a pesar de que oscila entre el apoyo y la duda respecto a la capacidad de Enrique de lograr estudiar una carrera universitaria. Experiencias de fracaso en los intentos de ser aceptado en la universidad para cursar estudios en medicina, arquitectura, Normal. Tras ello busca espacios alternativos y encuentra la UPN y se interesa por la LIE.

En su imaginario de ser un “hombre de bien”, de “no ser como el padre”, después de ese proceso de identificación con el padre a través de su proceso de vida de experimentar y explorar por un tiempo el mundo de las drogas y su experiencia de calle, ahora intenta apropiarse otro modelo; es decir, se incluye en el referente materno y desde ahí instituye un imaginario con el que moldea su itinerario de vida en la búsqueda de estudios, de sus deseos de sanar, construir, enseñar.

Las experiencias de exclusión de este joven lo llevan a repetir sus intentos de ser aceptado, con los cuales se moviliza en él el idealismo rescatador, hasta encontrar un espacio concreto que dé cuenta de sus capacidades y expresiones de vida. Como se pudo ver en su historia familiar, también el hecho de no desear ser como su padre lo lleva a buscar un lugar donde no sea excluido, donde él pueda concretar su imaginario profesional.

En este caso es evidente cómo se da el proceso de ruptura de la figura familiar que para Enrique fue por un tiempo dominante, es decir, “el padre”. En términos de Castoriadis (1975), un imaginario instituido es movilizado a través de un imaginario instituyente que el joven encarna, para crear nuevos imaginarios instituyentes en un espacio educativo en el que encuentra un lugar para reinventarse él mismo.

### Apoyo ambivalente

**Kenia.** Es la mayor de cuatro hermanos y la primera que estudia una carrera universitaria. Ambos padres la motivan y apoyan económicamente para que continúe con estudios de nivel superior. Sin embargo, el papá como figura dominante quiere decidir lo que es mejor para la joven. Esta actitud machista, manifestada por las represiones y los regaños del

padre, orilla a Kenia a dejar su hogar en la etapa de su adolescencia. En dicha etapa se va con los amigos y refiere que se la pasa viviendo en la calle, que al decir de ella, se le descubre vivida como “un lugar de apertura y aprendizaje”.

Retorna a la casa del padre y a la escuela después de los múltiples desafíos y riesgos vividos en la calle, con los amigos y con las personas con quienes trabajó y que le dieron apoyo. Su padre es un personaje activo, siempre dispuesto a trabajar y por consiguiente proveedor. Su madre está enrolada en las actividades tradicionales del hogar y por lo tanto tiene un bajo perfil de voz y voto en las decisiones de los miembros de la familia.

Las experiencias de exclusión escolar que vivió la joven al querer ingresar a las primeras opciones de carrera en instituciones públicas, así como las políticas y actitudes poco profesionales que ella percibió de algunas personas, la “depcionan un poco” como señala ella y, sin ánimo de “pleito”, cambia de terreno profesional. Después tiene una serie de entrevistas con personal de la UPN y encuentra respuesta a sus necesidades.

La lucha por romper un imaginario instituido que la familia le transmite es una constante en la experiencia de esta joven al buscar la aceptación de su elección profesional y legitimarla al ocupar un lugar dentro de la institución familiar.

En el caso de Kenia, aunque manifiesta ese sentimiento de quedarse paralizada al no ingresar a la opción en donde estaba fincado su deseo, es claro que el sistema escolar al que sí puede ingresar y que no la excluye le brinda la posibilidad de concretar ese imaginario profesional, al encontrar un lugar en el que se siente reconocida y aceptada. La UPN toma el lugar de ser la institución que no la excluye y junto a ello toma en cuenta sus propias expectativas.

### **Sin armas, los padres que no vislumbraron la importancia del estudio**

**Bernardo.** Es hijo de un padre profesionista y una madre que sólo estudió hasta sexto de primaria. El padre ejerció por poco tiempo su profesión, y tuvo experiencias laborales difíciles y eventuales que lo orillaron a dedicarse al comercio. Actualmente, ambos padres son el modelo de actividad laboral y gestores de beneficios para el grupo familiar. Bernardo es el tercero de cuatro hermanos, el mayor estudió Comunicaciones, el segundo estudió el bachillerato y la hermana menor estudia Biología. El hermano mayor es para Bernardo lo que podríamos llamar un “aliciente”: “estudia para que no te quedes abajo y seas mal pagado”, “si no tienes un papelito a veces no vales nada”. Estos referentes en donde

el estudiar forma parte de la vida cotidiana de Bernardo encuentran un espacio fértil para expresar sus necesidades de superación académica. En la narración del joven se advierte también cierto sentimiento de reclamo a los padres: “no siempre nos han dado dinero para estudiar también, tenemos que trabajar... estudiar y trabajar y órale de aquí sale a lo mejor para un libro...”, “pero a mis papás yo sí les digo, les achaco que nunca vislumbraron lo importante que es estudiar porque ahora hay cosas nuevas, que hay mucha competitividad y que por lo tanto, nos tenemos que preparar”. Ante este sentido familiar que da un valor a estudiar y trabajar simultáneamente Bernardo muestra resistencia: para él sería mejor solo estudiar.

En las vicisitudes narradas se cuestiona no sólo su propio saber sino también sus emociones de frustración y de exclusión, que lo ponen de manifiesto como un sujeto vulnerable para el mundo que exige ser competitivo.

En la narración de Bernardo se advierten sentimientos de culpa por no haber salido en listas. Esto se ve en frases como “me sentía mal”, “pensé si había hecho algo mal como estudiante”, “sí no le había echado ganas”, “pues ¿qué me pasa?, soy un burro de primera”. De igual forma esas experiencias lo llevan a plantearse cuestiones como “¿por qué uno no encaja aquí?”. Expresiones que tienen que ver con la exclusión llevan al joven a asumirse como responsable de sus fracasos y a sentirse fuera de un contexto donde “hay pocas oportunidades”, del cual no es merecedor porque no cumplía con los requisitos que demanda el sistema, un sistema por demás excluyente.

Su imaginario de no tener seguridad social lo lleva a experimentarse como él mismo lo refiere: “desacomodado socialmente”. El joven rompe con determinismos instituidos (el negocio familiar no tiene seguridad social), le duele que el padre deposite en él sus culpas, sus fracasos, sus reclamos. Por ello se impone la tarea de crear escenarios culturales que le permitan romper ese determinismo familiar, y no ser como el padre.

### **Continuar con la tradición familiar**

**Diana.** Sus padres son el modelo de formación concluida y actividad gestora de beneficios al grupo familiar. Sus padres son de profesión docente, ya jubilados. Diana es la segunda de dos hijos. El primero de ellos estudió la Licenciatura en Administración de Empresas. Desde que era niña, sus padres le señalaban que cuando fuera grande ella debía ser maestra como ellos, un aspecto que dominó su infancia y adolescencia.

Ante esta serie de mensajes familiares Diana se siente presionada y en un primer momento busca complacer y dar gusto a sus padres, y como ella narra “No hacía caso en lo que yo en verdad quería”. Realiza una serie de ensayos para complacer a sus padres, ingresa a la Normal Básica con una fantasía “...porque me imaginé que ya estando ahí posiblemente me podría gustar y aparte por quedar bien con mis papás”.

Después de cursar un semestre la Normal, corre el riesgo de abandonar dicha institución y con ello quebranta los deseos familiares, y el impacto más fuerte de esta decepción se la da la madre cuando le señala “... no estás aprovechando la oportunidad que te damos, me siento decepcionada... no tiene caso que estés ocupando un lugar de una persona que en verdad quiere estar y que lo pueda aprovechar”. Estos mensajes influyen en Diana de tal manera que le impiden romper abiertamente con los deseos familiares. Esto se manifiesta cuando ella ingresa a la Universidad Veracruz (UNIVER) a cursar pedagogía y está ahí por dos semestres. El contexto de dicha universidad determina su salida dado que la institución no contaba con los servicios básicos: “un salón adecuado, un salón improvisado y una casa ya vieja...”.

Esta experiencia le permite romper con los deseos familiares y comienza a darse la oportunidad de elegir lo que ella realmente desea, lo que “andaba buscando”. Concreta con ello un imaginario instituyente y se apropia de su capacidad de decidir, de explorar y crear su propio mundo profesional.

## Reflexiones

Historias diferentes y al mismo tiempo similares. Historias que hablan de esas luchas que rompen con patrones tradicionales, con determinismos instituidos como los imaginarios familiares y educativos. Esta ruptura permite a los jóvenes generar una historia alterna que favorece el apropiarse de su sentido de vida a través de la creación de nuevos significados instituyentes y encontrarse consigo mismos como sujetos autogestores de su propia vida diferenciándose de lo que la familia les otorga u ofrece. Un elemento fundante que permea las narraciones de los informantes es la búsqueda de ser alguien en la vida, tener un bocado cuando sean grandes, un papelito que hable, y encontrar un trabajo mejor pagado. Dichos elementos se convierten en ese factor movilizante con el que se permiten encarnar imaginarios alternos e instituyentes promotores del cambio de sí mismos y de su vida.

De esta manera los jóvenes se involucran en un proceso educativo que es tomado como propio, algo de sí que permite darle un sentido a una serie de acciones cotidianas que se contrastan con las exigencias externas, de la familia, escuela y estereotipos de moda.

De acuerdo con lo anterior, los jóvenes encuentran en la UPN a través de la LIE un espacio alterno a sus experiencias de exclusión. Es decir, se co-construyen un espacio-lugar que les permite ingresar a los recursos del sistema educativo, un acceso al imaginario de estudiante universitario, un incremento de su capital cultural, y la posibilidad de construir imaginarios laborales.

## Notas

1. Algunos datos fueron proporcionados por la Dra. Emma Ruíz Martín del Campo. Recuperados en el taller: "Vicisitudes en la gesta de un perfil profesional, social y personal. Taller de implicación e investigación" llevado a cabo los días 17 y 18 de febrero de 2010 en las instalaciones de la UPN 141- Guadalajara, con algunos jóvenes de la muestra.

2. Se usan pseudónimos para referirse a los jóvenes para proteger su identidad.

3. Un contramodelo: que podría llamarse también antimodelo hace referencia a una figura que tiene significatividad para el sujeto, corresponde a otro sujeto con el que tiene o ha tenido ligas emocionales, pero al que por experiencias dolorosas no se quiere parecer. Es más, desea diferenciarse de él radicalmente. Concepto construido originalmente por la Dra. Ruíz de Campo en el taller: "Vicisitudes en la gesta de un perfil profesional, social y personal. Taller de implicación e investigación" Febrero de 2010.

## Bibliografía

- Castoriadis, Cornelius. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. El imaginario social y la institución (Vol. 2). Barcelona. Tusquets.
- Castoriadis, Cornelius. (2002). Figuras de lo pensable. (Las encrucijadas del laberinto IV). México: Fondo de Cultura Económica.
- Castel, R. (2004). Las trampas de la exclusión: Trabajo y utilidad social. Buenos Aires: Topia.
- Escudero, J. (2005). El Fracaso escolar: nuevas formas de exclusión educativa en José. García (Ed.), Exclusión social/Exclusión educativa. Madrid: Universidad de Castilla-La Mancha.